

Los No-Salvadores No-Crucificados del Mundo

Por Dewayne Bryant, M.A.

Hoy la iglesia se encuentra bombardeada con todo tipo de críticas. Una de estas es la noción de que el Cristianismo le debe sus orígenes a las religiones paganas. Un asunto particularmente problemático para algunos cristianos es la masiva cantidad de desinformación que circula en internet con respecto a los varios "salvadores crucificados" del mundo. Se afirma que Jesús no es diferente a docenas de otros salvadores que fueron crucificados por los pecados de la humanidad y más tarde resucitados. Si esto fuese cierto entonces Jesús sería simplemente como *uno que llegó tarde* a la escena religiosa, no más diferente o autoritativo que Zeus, Odín o Thor.

El siglo diecinueve fue el semillero de las religiones comparativas, que buscaba analizar y descubrir las conexiones entre varias religiones mundiales. Los críticos de los siglos diecinueve y comienzos del veinte fueron culpables de restarle importancia a diferencias sustanciales con el objeto de establecer conexiones entre las diferentes tradiciones religiosas, incluyendo al Cristianismo. Generalmente estas conexiones eran altamente dudosas en naturaleza y ningún erudito verdadero usa este enfoque en la actualidad. Aunque se puede mostrar que algunas religiones paganas de la antigüedad migraron, desarrollaron e influenciaron a otras a lo largo del tiempo, el Cristianismo es un asunto totalmente diferente.

Hoy los críticos – quienes casi universalmente no tienen entrenamiento en religión, filosofía o lenguajes antiguos – pueden ser bastante categóricos al afirmar que el Cristianismo plagió a la mitología antigua cuando construía la Biblia y sus supuestas tradiciones mitológicas acerca de Jesús. Esta idea se encuentra en documentales como *Religulous* de Bill Maher, *El Dios que no Estaba Allí* de Brian Flemming, *Zeitgeist, la Película* de Peter Joseph, lo mismo que en publicaciones como *Los Hijos de Dios*, *La Conspiración Cristo* y *Cristo en Egipto: La Conexión Horus-Jesús* de Dorothy M. Murdock. Todos estos recursos promueven la idea del "Jesús mítico."

¿Dónde se originó la idea del Cristo mítico? Buena parte de ella se originó en los escritos de dos egiptólogos aficionados llamados Godfrey Higgins (1772-1833) y Gerald Massey (1829-1907). Ambos escribieron ampliamente sobre la idea del Cristo mítico. Afirmaban un paralelo tras otro entre la Biblia y la mitología pagana haciéndola aparecer como si los escritores bíblicos tomaron prestadas totalmente los cuentos de la antigüedad. Casi todos los eruditos en la actualidad reconocen que este enfoque está fundamentalmente viciado. Pues casi todos los supuestos paralelos que estos dos hombres descubrieron, los

eruditos de hoy dicen sin vacilación que ninguna conexión genética existe entre la Biblia y los mitos que estos dos hombres examinaron.

Ni Higgins ni Massey eran eruditos o académicos y ambos eran entusiastas religiosos autodidactas (esto generalmente es cierto de todos los proponentes de la teoría del mito de Cristo). Más importante aún, ninguno de ellos es recordado hoy en la historia de la erudición. Escritores como Dorothy Murdock – una proponente que se hace oír de la teoría del mito de Cristo – lamenta que estos supuestos titanes intelectuales hayan sido olvidados. Ella colma de efusivos elogios particularmente a Massey (2009, pp. 13-26) llamándole un “pionero.” En realidad, ninguno de ellos tuvo alguna idea por la cual fuesen dignos de recordar. Son prácticamente desconocidos en la egiptología moderna.

La obra de Higgins y Massey fue retomada y continuada a las mil maravillas por Kersey Graves, quien escribió el libro *Los Dieciséis Salvadores Crucificados del Mundo* (1919). Este libro tristemente anticuado aún es lectura estándar para los ateos militantes. Desdichadamente, los seguidores de Graves no parecen darse cuenta que este libro estaba basado en la obra de dos aficionados propensos al error. Para empeorar las cosas, Graves no parece haber consultado él mismo los mitos originales. Parece que incluso pudo haber falsificado parte de su obra. En todos los casos de sus ‘salvadores crucificados,’ a diferencia de Jesús, ninguno fue en realidad crucificado y ninguno de ellos murió muertes salvíficas, es decir, a favor de la salvación de otros. De hecho, algunos de ellos jamás murieron.

La tabla a continuación presenta los nombres de los dioses que Graves y otros tradicionalmente afirman haber sido salvadores crucificados. Los problemas se hacen evidentes más bien muy pronto.

Adonis	Adonis muere cuando es corneado por un toro en un viaje de cacería.
Attis	En un momento de locura, Attis comete suicidio al mutilarse él mismo.
Baal	El texto no es claro, pero parece que Baal es muerto en batalla personal con Mot, el dios cananeo de la muerte.
Bacchus	Bacchus es el equivalente romano de Dionisio, cuyo cuerpo es casi completamente devorado por los Titanes quienes dejan solamente su corazón.
Balder	En los mitos nórdicos, Balder es invencible a todos los objetos conocidos excepto para el muérdago. Uno de los pasatiempos de los dioses es arrojarle objetos a Balder, quien no puede ser herido. Loki elabora una lanza mágica con esta planta y engaña al dios Hodur para que se la lance a Balder, matándolo.

Beddru	Supuestamente es un personaje japonés. O Graves tenía una fuente errónea o simplemente inventó el nombre pues no existe ningún personaje con ese nombre en la literatura del Lejano Oriente. Puede ser que hubiese querido decir "Beddou, quien es un personaje japonés que algunos han identificado con Buda. Sin embargo, no hay registro alguno de la crucifixión de este individuo, si es que acaso existió en alguna de la literatura.
Devatat	Este es incierto, pero parece ser el nombre del Buda en algunos lugares en el Lejano Oriente. La literatura declara que el Buda murió a los 80 años de una enfermedad natural, aunque algunos dicen que fue envenenado. De cualquier manera, jamás murió en una cruz y de cualquier manera el Budismo no tiene necesidad de un salvador personal.
Dionisio	El dios griego del vino y la parra tuvo una niñez difícil. Cuando era un infante los Titanes devoraron su cuerpo dejando solamente su corazón. Más tarde vuelve a nacer.
Hércules	Hércules muere cuando es quemado vivo en una pira funeraria.
Hermes	En los mitos griegos Hermes nunca muere.
Horus	En los mitos egipcios Horus nunca muere.
Krishna	Krishna es mortalmente herido cuando un cazador le dispara accidentalmente en su talón con una flecha.
Mithras	En los mitos persas Mithras no muere.
Orfeo	En uno de los registros, Orfeo es destrozado por las Maenadas, las seguidoras femeninas de Dionisio, por no haber honrado a su maestro. En otros registros o bien comete suicidio o es alcanzado por uno de los rayos de Zeus.
Osiris	Osiris es muerto cuando su hermano Seth le ahoga en el Nilo. Seth más tarde recupera el cuerpo y lo desmembra.
Tammuz	Originalmente llamado Dumuzi por los Sumerios. Tammuz es llevado al inframundo cuando a su amante, Inanna, se le ofrece un trato en el que puede ser liberada si encuentra un sustituto. Ella se enciende en ira cuando Tammuz no está lamentando su muerte, de modo que lo escoge para que tome su lugar en el reino de la muerte. No hay ninguna mención de ninguna crucifixión.
Thor	Thor muere en Ragnarok, la batalla final que le pondrá fin al mundo, cuando es mordido por una serpiente gigante.
Zoroastro	De acuerdo a una fuente antigua, Zoroastro fue asesinado mientras estaba en un altar.

Al hacer una inspección incluso somera, se hace claro que ninguno de los así llamados "salvadores crucificados" fue en realidad crucificado. De hecho,

ninguno de ellos es un salvador, muriendo por los pecados de la humanidad. El auto-sacrificio no estaba implicado. En vez de eso, muchos no murieron del todo, o murieron una muerte accidental, o fueron asesinados. Peor aún, ninguno de ellos resucitó de una tumba. Unos pocos de los personajes divinos en la lista fueron revividos (o deificados), pero de una manera diferente al concepto cristiano de la resurrección. En resumen, esta lista consiste puramente de no-salvadores no-crucificados. ¿Por qué se hacen estas conexiones si en realidad jamás existieron? En pocas palabras, se debe a la investigación descuidada y a los sesgos preconcebidos que son inmunes a la evidencia.

Aunque la idea del Cristo pagano o mítico proviene de una variedad de mitologías antiguas, está fuertemente influenciada por la mitología egipcia quizá porque los primeros proponentes de esta teoría trabajaron principalmente con mitos de Egipto. También hicieron conexiones basándose en evidencia absurdamente débil. Algunos ejemplos de estas conexiones típicas incluyen los siguientes tomados del libro de Gerald Massey, *El Jesús Histórico y el Cristo Mítico*.

- Jesús expulsó a un grupo de demonios que se autodenominaba “Legión” y los lanzó a un grupo de cerdos. Esto se compara con una historia en la que Horus convierte a alguien en un cerdo (1996, pp. 62-63).
- Se afirma que tanto Jesús como Horus tuvieron cada uno dos madres – dos Marías para Jesús y la diosa Isis y Nephthys para Horus (p. 118).
- Herodes el Grande, a pesar de ser un personaje bien conocido para los historiadores, se identifica con Herrut, la Serpiente Typhonian (p. 95).

En su libro, *Desenmascarando al Cristo Pagano*, Porter y Bedard sintetizan la posición de Massey de esta manera:

Sus conclusiones descansan en exageraciones y en paralelos forzados que con demasiada frecuencia usaban interpretaciones posteriores de los Evangelios antes que los textos primarios en sí. Para empeorar las cosas, Massey cita numerosos paralelos sin ninguna indicación de las referencias originales en los textos egipcios. Massey también inicia la práctica de describir mitos egipcios con lenguaje bíblico en un intento por encontrar un vínculo causal (Porter y Bedard 2006, p. 30).

Si la idea de un ‘salvador crucificado’ ha sido tan común como alegan los críticos, entonces no habría sido incluida entre las críticas dirigidas contra los primeros cristianos. El apóstol Pablo declaró que la cruz era una piedra de tropiezo para los griegos (1 Corintios 1:23), lo cual sería bastante extraño si los griegos reconocían a alguno de los así llamados ‘salvadores crucificados’

mencionados por Graves y otros. Justino Mártir admitió que predicar a un Cristo crucificado parecía ser una locura. “Los opositores de la iglesia dicen que nuestra locura radica en el hecho de que colocamos a un hombre crucificado en segundo lugar después del Dios inmutable y eterno, el creador del mundo” (*Apología I*, 13, 4). Si todos tenían dioses crucificados, entonces no hubieran criticado a los cristianos por tener uno también.

El cuadro que rápidamente emerge cuando miramos a las fuentes originales es un cuadro de investigación tremendamente pobre por parte de los críticos. Una cosa es cometer un error honesto, pero su letanía de errores es académicamente inaceptable. A veces, incluso otros escépticos y ateos censuran a sus compañeros no creyentes por su obra tan descuidada. Tim Callahan es sumamente crítico de las “lamentables nociones” en el documental, concluyendo, “*Zeitgeist es El Código Da Vinci con esteroides*” (Callahan, 2009, p. 67).

Parte de la obra lamentable incluye el no citar las fuentes de manera apropiada. Graves no fue el único culpable de no citar sus fuentes o de inventar material a partir de la pura imaginación. De los pseudo eruditos del siglo diecinueve y de comienzos del veinte que promovieron la teoría del Cristo mítico, el apologista J. P. Holding dice:

Kersey Graves... le asegura al lector que tiene ante él cantidad de documentación original para respaldar sus afirmaciones de paralelos de crucifixiones, pero no tiene espacio para incluir ninguna. Y esta es la norma y no la excepción. Lundy, Higgins, Inman, Graves, Daane, etc., todos afirman que han leído o escuchado esto o aquello, pero ninguno de ellos puede ubicar un solo documento fuente (Holding, 2008, p. 376, itálicas en el original).

Debido a sus múltiples problemas, la idea del Cristo mítico es difícil de asimilar, incluso para muchos ateos. En el sitio web anti cristiano, infidels.org, el historiador y ateo Richard Carrier enumera diez grandes problemas con la obra de Graves, el último de los cuales es que “la erudición de Graves es obsoleta, habiendo sido vastamente mejorada por nuevos métodos, materiales, descubrimientos y crítica textual en el siglo desde que él trabajó” (Carrier, 2003). Los estudiosos miran la obra de Graves como carente de valor. Los críticos encuentran que es absolutamente indispensable, quizá porque no hay otros tratamientos académicamente capaces que concuerden con sus presuposiciones.

La teoría del Cristo mítico no ha sido respondida por muchos estudiosos, simplemente porque decidieron no perder su tiempo demoliendo teorías marginales. Los expertos generalmente están preocupados con la enseñanza y

la investigación, unos pocos de ellos están involucrados en la arqueología y otros esfuerzos académicos también. Esto deja poco tiempo para contestar las absurdas afirmaciones de los "constructores de mitos" con respecto a Cristo. (En correos electrónicos personales a tres distinguidos eruditos del Nuevo Testamento, cada uno de ellos señaló que la teoría del mito de Cristo no ocupa ningún lugar de respeto en la erudición moderna. Ben Witherington III del Seminario Teológico Asbury dijo, "Toda esta discusión se considera totalmente inaceptable y más allá de la creencia, incluso con los liberales." Cuando se le preguntó si la escasez material erudito sobre el Cristo pagano era porque los estudiosos no pierden su tiempo en "teorías descabelladas," Darrell Bock del Seminario Teológico de Dallas, dijo, "Creo que has encontrado que la razón es porque no puedes encontrar el material necesario." Thomas Schreiner del Seminario Teológico Bautista del Sur confesó, "No sé nada sobre este asunto... me siento tentado a pensar que es una marginalidad lunática." El asunto se halla tan intelectualmente en bancarrota que la erudición liberal no la refrenda, y otros eruditos puede que ni siquiera estén familiarizados con la teoría).

Los críticos siempre van a "descubrir" paralelos entre el Cristianismo y las religiones paganas en un intento por hacer que los creyentes se vean como unos tontos. Esta búsqueda sólo demuestra sus propias deficiencias académicas. Una y otra vez el Cristianismo demuestra su carácter distintivo entre las religiones del mundo. Es el baluarte de la verdad para un mundo con una necesidad desesperada de la historia del único y suficiente Salvador crucificado.

REFERENCIAS

Callahan, Tim (2009), "Greatest Story Ever Garbled: A Critique of 'The Greatest Story Ever Told' – Parte I de la película en internet *Zeitgeist*," *Skeptic*, 15[1]:61-67.

Carrier, Richard (2003), "Kersey Graves and the World's Sixteen Crucified Saviors," http://www.infidels.org/library/modern/richard_carrier/graves.html.

Graves, Kersey (1919), *The World's Sixteen Crucified Saviors or Christianity Before Christ* (New York: Peter Eckler Publishing), sexta edición.

Holding, James P. (2008), *Shattering the Christ Myth: Did Jesus Not Exist?* (Maitland, FL: Xulon Press).

Massey, Gerald (1996), *Historical Jesus and the Mythical Christ* (Whitefish, MT: Kessinger).

Murdock, Dorothy M. (2009), *Christ in Egypt: The Horus-Jesus Connection* (Seattle, WA: Stellar House).

Porter, Stanley E. y Stephen J. Bedard (2006), *Unmasking the Pagan Christ* (Toronto: ON: Clements Publishing).

Este artículo fue originalmente publicado por www.apologeticspress.org y se encuentra disponible en idioma inglés en la siguiente dirección:
<http://goo.gl/u5Fid>

Traducción de Donald Herrera Terán para www.contra-mundum.org